

EL 15-M REINVINDICA LA PRIMACÍA DE LA POLÍTICA POR ENCIMA DE LOS PODERES ECONÓMICOS

El movimiento del 15-M: la indignación de una generación

Con el programa *Ágora*, la participación será el eje del trabajo educativo en los esplais el próximo curso

REDACCIÓN

El pasado 15 de mayo, miles de jóvenes salían a la calle para expresar su voz. El mismo día, empezaban las acampadas en la Puerta del Sol de Madrid y en la Plaza Catalunya de Barcelona. Desde entonces, la simpatía y la adhesión al movimiento de los indignados fue creciendo. Las acampadas se extendieron y miles de personas participaron en las caceroladas y las asambleas de cada plaza. Más allá de episodios puntuales, un mes después, la manifestación del 19 de junio expresó el amplio y transversal apoyo ciudadano que logró el movimiento. El mundo de L'Esplai no ha sido ajeno a todo esto.

Desde el mismo 15 de mayo, cientos de monitores y monitoras de los centros de esplai participaron en las acampadas y asambleas, también padres y madres, voluntarios y colaboradores de la Fundación expresaron su sintonía con la movilización. Los órganos de gobierno de la Fundación y la Federación Catalana del Esplai también redactaron un comunicado poniendo en valor la movilización que se había generado, los valores que la orientaban y las razones por la indignación.

Para el responsable de relaciones institucionales de la Fundación y presidente de la Federación Catalana del Esplai, Carles Barba, "las consecuencias de la crisis la están pagando los más desprotegidos. El estado del bienestar, que protege a los más débiles, no se debe resquebrajar por la irresponsabilidad de algunos. No es legítimo ni es justo que los mercados y los poderes económicos manden y determinen el mundo político y la voluntad de la ciudadanía. Los valores de L'Esplai son incompatibles con todo esto".

Este movimiento es, en primer lugar, un movimiento de indignación y de respuesta ante injusticias flagrantes que no quiere dar por inevitables. Es, en segundo lugar, una demanda para que la política y la voz ciudadana prevalezcan sobre los intereses de los poderosos. También, una crítica a la incapacidad de los partidos políticos para dar respuesta.

Para Salvador Carrasco, catedrático emérito de Sociología de la Universidad de Barcelona y miembro del Patronato de la Fundació Catalana de l'Esplai, "el movimiento de



El movimiento del 15-M sacó a la calle a miles de personas en pueblos y ciudades de España

los indignados, además de ser un clamor por la justicia, plantea una cierta oposición radical al sistema capitalista dominante, es apartidista, no apolítico, es asambleario, no de aparatos organizados, es utópico, no posibilista, es testimonial, no oportunista; mira lejos, no pretende pactar nada a corto plazo. Para Salvador Carrasco, el movimiento "nos recuerda que la participación no puede quedar reducida al juego de las instituciones. Que ya no se trata sólo de decir que otro mundo es posible, sino de trabajar para hacerlo un poco mejor, hoy y aquí. Estamos ante una realidad y unas formas de pensamiento que evocan viejas aspiraciones libertarias, pacifistas, naturalistas y ambientalistas, de raíces históricas en nuestro país. No es algo extraño ni lejano en el transcurso de nuestra historia contemporánea, en la que

estos ideales han tenido expresiones diversas. De ahí su interés y la necesidad de ir a fondo en el análisis del fenómeno".

El liderazgo de la juventud

Aunque la protesta ha tenido un alcance intergeneracional, lo cierto es que el movimiento ha sido protagonizado por jóvenes que conforman una generación que ha decidido tomar la palabra y que no se quieren resignar a quedar al margen del mundo laboral pero tampoco de la posibilidad de ser ciudadanos activos y protagonistas de su tiempo. Las nuevas tecnologías, las formas horizontales de organización, su carácter pacífico y la persuasión en las asambleas como método, han sido pautas de este movimiento que tiene toda la vitalidad de la espontaneidad y las debilidades de la falta de estructura y de representación.

No está clara su continuidad. Ha ganado un primer pulso mediático y de movilización que ha descolocado a las estructuras tradicionales: partidos, sindicatos, también ONG y entidades del Tercer Sector. Según muchos de sus protagonistas, el reto de esta movilización es que vaya más allá de las acampadas. Que su denuncia sea escuchada por aquellos que tienen responsabilidades públicas y capacidad para incidir en decisiones que necesariamente trascienden nuestro ámbito nacional.

Desde aquí hacemos un llamamiento a la participación - prosigue Barba- "Seamos conscientes de que, más allá de las concentraciones y manifestaciones, se trata de un camino de largo recorrido y de una fantástica oportunidad para debatir estas cuestiones en los es-

plais, entre los monitores y las monitoras, con los y las jóvenes, con las familias. Para expresar la opinión y tomar responsabilidad como ciudadanos en nuestros pueblos y ciudades y también en la red".

Ágora, propuesta educativa sobre participación

Desde hace meses, a la Fundación y la Federación Catalana del Esplai está trabajando en la definición de la propuesta educativa que se trabajará el curso 2011-2012. Bajo el título "Ágora", se trata de una propuesta educativa para trabajar el valor de la participación entre los niños y jóvenes de los esplais. Un concepto que tiene que ver con asumir el compromiso y la responsabilidad en los asuntos colectivos, los comunes, los de todos y todas. El objetivo es caminar desde la indignación a la participación. ■